

Si bien estos cambios tecnológicos no son el único factor (podemos mencionar la nueva ley de cine y el auge de las escuelas de cine), creo que incidieron de manera patente en la aparición de nuevos cineastas, en su gran mayoría muy jóvenes, que renovaron la forma de hacer películas, tanto desde lo formal como lo productivo; que trajeron nuevas historias que contar y que nos ofrecieron nuevas miradas sobre esta realidad que nos tocó vivir. El nuevo cine argentino no tiene una coherencia como movimiento, no existen parámetros claros que lo caractericen; pero es obvio que son películas y realizadores que comparten cierto desenfado, que los liberan de las viejas tradiciones cinematográficas argentinas. El nuevo panorama tecnológico permitió esta bocanada de aire fresco que tanto bien le hizo al cine argentino.

Espectáculo integrado: Acercamiento a una experiencia de aprendizaje significativo en el ámbito del espectáculo

Andrea Pontoriero

Algunas cuestiones previas sobre la llamada “comunicación didáctica”

Partimos del presupuesto de que la situación de enseñanza/aprendizaje se establece en base a una situación de comunicación y esta consiste en que “una persona ayuda a otra a desarrollar sus conocimientos y comprensiones” (Mercer, 1997:11). Esta frase tomada de Mercer, implica, como él mismo lo explica, que se combinan enseñanza y aprendizaje a la vez, en lo que él denomina “la construcción guiada del conocimiento”. Esta afirmación requiere de alguna aclaración teórica de lo que esto implica. *La construcción guiada alude*, a mi criterio al concepto de “andamiaje” elaborado por Bruner “son los pasos que se dan para reducir los grados de libertad cuando se lleva a cabo algún tipo de tarea, de manera que un estudiante se pueda concentrar en la difícil habilidad que está adquiriendo”. Es decir que un docente organiza un andamio y luego lo va retirando gradualmente para que el estudiante pueda realizar la experiencia por su cuenta.

Ahora bien, en algunos casos, el docente cumple el rol de andamio ya que a partir de la palabra guía a los estudiantes en la construcción del conocimiento. Sin embargo, según Mercer las conversaciones en el aula, sobretodo si se realizan entre docentes y estudiantes está plagada de sobreentendidos y prejuicios, que no siempre ayudan a dicha construcción, ya que no hay una situación simétrica respecto del conocimiento. Es por esto que Mercer propone como fundamental la “conversación entre pares” puesto que “existen formas importantes de aprendizaje que tienen más posibilidades de ocurrir cuando los estudiantes pueden hablar y trabajar juntos sin un profesor” (Mercer, 1997: 99). En estos casos, uno puede chequear su propia interpretación de ideas y comparar su comprensión con la de otros estudiantes. Sin embargo el autor especifica que muchas veces aunque los estudiantes trabajen en grupo no significa necesariamente que cooperen. En este aspecto Mercer discute a Bruner respecto a la idea de que “trabajar con una pareja más competente sea provechoso

para aprender ya que en las experiencias realizadas los niños considerados de habilidades semejantes parecían aprender mejor que los de parejas asimétricas. Trabajar con una pareja que sabe más y es más capaz, que domina al otro cuando hay que tomar decisiones y que insiste en utilizar sus propias estrategias de resolución de problemas puede ser un impedimento en lugar de una ayuda para la otra persona menos capaz” (Mercer:104).

Partiendo de esta idea Mercer examina tres formas de conversar:

1. La conversación de discusión (en la que los estudiantes están en desacuerdo y toman decisiones individualmente. Se caracteriza por breves intercambios que consisten en afirmaciones)
2. La conversación acumulativa (donde se construye positivamente pero no críticamente. Se caracteriza por repeticiones, confirmaciones y elaboraciones)
3. La conversación exploratoria (donde los estudiantes tratan de forma crítica pero constructiva las ideas de los demás. “El conocimiento se justifica más abiertamente y el razonamiento es más visible en la conversación”).

Esta última es la que sería deseable promover por parte de los profesores.

Una experiencia de “comunicación entre pares”

Uno de los desafíos que nos planteamos este año en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo fue realizar actividades de integración entre los estudiantes de las nuevas carreras de Escenografía, Vestuario y Dirección Teatral ya que consideramos al espectáculo teatral como un trabajo de equipo en donde las individualidades se potencian en función de la creación de un hecho creativo.

En este marco planificamos una actividad de integración en donde participaron los estudiantes de las tres carreras, y sus respectivos profesores (Diego Bogan, Dirección Teatral; Héctor Calmet, Escenografía I y Andrea Suárez, Vestuario I) quienes monitorearon el proceso. Los roles se distribuyeron de acuerdo a las carreras de origen de cada uno y el proyecto consistió en trabajar sobre la escena que los estudiantes de dirección debían presentar en su examen final.

Cada estudiante de dirección contó con la colaboración de tres estudiantes de escenografía y dos de vestuario quienes tenían criterios e ideas diferentes respecto de la resolución de los espacios y la apariencia de los personajes. De esta forma cada grupo tenía un objetivo en común, lograr una buena realización visual de un texto dramático y para lograrlo debía lograr acuerdos con sus pares y argumentar a favor de sus propuestas. Una vez que habían llegado a un acuerdo al interior del grupo debían presentar sus propuestas de diseño a sus docentes y al resto de los estudiantes del curso quienes a su vez cuestionaban, criticaban y reflexionaban sobre las dificultades y logros obtenidos.

Algunas conclusiones

Este tipo de actividad significaría, en cierto modo, poner la responsabilidad del aprendizaje en manos de los estudiantes lo cual los prepararía para el desarrollo profesional y una vida adulta responsable. Se trataría de una experiencia significativa de aprendizaje que conjuga varios factores, los estudiantes experimentan de forma contenida, en el marco del aula, una situación que es factible de suceder en el marco profesional

incentivando la creatividad personal y desarrollando la cooperación en el aprendizaje. En algún sentido se acerca a lo que Schön llama un *prácticum*, es decir, “[...] una situación pensada y dispuesta para la tarea de aprender una práctica. En un contexto que se aproxima al mundo de la práctica, los estudiantes aprenden haciendo, aunque hacer a menudo se quede corto con el trabajo propio del mundo real” (1992: 45).

Bibliografía

Bruner, R. (s/f). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata
Mercer, Neil (1997). *La construcción guiada del conocimiento. El habla de profesores y estudiantes*. Buenos Aires: Paidós
Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Madrid: Paidós.

La autoestima como herramienta para la creatividad

Celina Prado

La asignatura Taller de Modas I, de la carrera Diseño de Modas, tiene como objetivos principales lograr que el estudiante represente correctamente un figurín (esto significa de forma proporcionada y armónica) en un contexto determinado y de una manera coherente, además de lograr aplicar algunas técnicas para que esas representaciones queden como un producto terminado.

En el primer año de la carrera, la mayoría de los estudiantes carece de preparación académica con lo que respecta al dibujo, y es en esta asignatura donde comienzan a sentirse fracasados, creyendo que no pueden llegar a la meta deseada. Esto se debe en gran medida a la desvalorización del propio trabajo, al cometer errores en los trabajos prácticos, y creyendo que no pueden adquirir aprendizajes, ni mejorar la calidad de sus entregas.

Para llegar a la etapa creativa del estudiante, me parece importante brindarles seguridad con respecto a sus capacidades, y es por esto que intenté hacer memoria y ubicarme en el plano del estudiante, para recordar los ejercicios que mis maestros me habían transmitido, y luego reflexionar sobre cuál era el que más había sido útil para evitar las falencias que tenía al dibujar, teniendo en cuenta que contaba con poco tiempo para resolver esto, ya que eran varias las inquietudes de los estudiantes, además del dibujo.

Recordé entonces los ejercicios de hemisferio derecho. Este hemisferio es el que está más relacionado con la percepción del espacio, el reconocimiento visual, las funciones de imaginación y creatividad, además de la motricidad y las emociones. La educación tradicional está enfocada a desarrollar más el hemisferio izquierdo, ya que se dedica mucho tiempo a las actividades relacionadas con la memoria, la resolución de problemas matemáticos, y de comunicación oral y escrita.

La actividad de ejercitación del hemisferio derecho, que fue como un juego para mí en mi etapa de alumna, consiste en observar un modelo, para dibujarlo sin mirar el papel donde se está realizando el dibujo, y sin levantar el lápiz. Apunta específicamente a eliminar la vulgarmente llamada “línea peluda” (una forma de trazo irregular, discontinua, que denota inseguridad en el dibujo), y ajustar la observación en el

momento de querer copiar el modelo.

La práctica del método en forma continua demuestra en poco tiempo una mejor calidad en el dibujo, además de otorgar mayor velocidad en el momento de realizarlo.

El asombro de los estudiantes al plantear el ejercicio fue similar al mío cuando lo aprendí, pero mayor fue cuando vieron los resultados. Por supuesto que no salían dibujos completos coherentes, pero partes de los mismos constaban de una calidad de dibujo y de trazo, que no imaginaron que iban a llegar a obtener.

Esto fue especialmente para demostrarles que “podían” tener más logros en el dibujo, y que ya no aceptaba la famosa excusa “no me sale”. La falta de autoestima en cuanto a sus capacidades para dibujar, había disminuido, quedaba pendiente poner en práctica este ejercicio para seguir mejorando, ya que sin práctica no se puede llegar a grandes logros.

Ya tenían una herramienta más para dibujar. No significa que a todos les sea útil, teniendo en cuenta la diversidad de estudiantes presente en una clase, pero sí sabían cuáles eran los posibles resultados. Lo que no puedo asegurar es que la pongan en práctica permanente, ya desde ese momento esta herramienta comenzó a estar en manos de los estudiantes, y de ellos depende que sea utilizada o no.

Estudiantes y conciencia cívica

Claudia Preci

Aristóteles, celebre filósofo griego, nacido en el año 384 AC, estableció los principios de la filosofía y de numerosas ciencias, entre ellas la política. Uno de sus tratados lleva precisamente ese nombre y en el desarrolla los fundamentos de la sociedad política. Fue uno de los genios más grandes y completos que ha producido la humanidad, y sus textos se siguen leyendo después de más de dos milenios. Una prueba de su universalidad es que ha sido leído y admirado por diversas culturas (la occidental y la oriental), y por hombres con distintas ideologías. Santo Tomás de Aquino se basó en él para desarrollar su sistema filosófico y es citado también frecuentemente por Marx.

El fragmento tomado del primer capítulo del tratado sobre La Política, que sienta las bases de la ciencia política, Aristóteles explica el fundamento y el fin del Estado. “La causa del Estado reside en el hecho que el hombre es por naturaleza un ser sociable y no puede vivir aislado. Para que alcance su felicidad y se realice como persona humana no basta la sociedad doméstica o familia, ni la agrupación de familias, sino que es necesario la constitución de estados o sociedades políticas. Para ese objeto, el hombre posee el don de la palabra, que lo coloca por encima de los animales, y que es una consecuencia de su inteligencia racional.

Por medio de la palabra el hombre expresa el bien y el mal, lo justo y lo injusto, como resultado de su capacidad para elegir en esos extremos. En tal virtud, el fin y el fundamento del Estado, es la justicia. Si no hay justicia, si no hay leyes a las cuales los hombres se sujeten; si no existen órganos y magistrados que apliquen las leyes y corrijan y sancionen las injusticias, la convivencia se hace imposible. Se cae en la tiranía y la opresión, o en la anarquía y la guerra civil. Por eso, nada hay más monstruoso que la injusticia armada.